

# Las Aeronaves a Control Remoto y la Guerra en el Dominio de las Relaciones Públicas

CAPITÁN JOSEPH O. CHAPA, USAF



El bien intencionado autor del artículo “The Killing Machines (Las Máquinas Asesinas)”, que apareció el año pasado en la revista *The Atlantic*, ofrece una descripción amplia de un ataque con misiles Hellfire lanzados desde una aeronave a control remoto (RPA por sus siglas en inglés). El protagonista del relato, un “soldado estadounidense de 19 años” que ingresó al adiestramiento militar básico de la Fuerza Aérea recién salido de la escuela secundaria, pasó a ser un miembro de tripulación de MQ-1 Predator después de su graduación. Supuestamente, en su primera misión en los controles, el “joven piloto” observó una situación de tropas en contacto en tierra. El “coronel, que observaba sobre su hombro, dijo, ‘Están acorralados. Estarán fritos si no haces algo.’”<sup>1</sup> La historia continúa describiendo el ataque con misiles Hellfire y su efecto psicológico en el Aerotécnico.

Para una audiencia militar sofisticada, las inconsistencias factuales de este relato son evidentes. Las RPA de la Fuerza Aérea son controladas por aerotécnicos, no por soldados. El Aerotécnico de 19 años (un rango de alistado) no puede ser un piloto de la Fuerza Aérea (un rango de oficial). Este artículo indica que durante su primera vez en los controles, este aerotécnico se encuentra en una misión de combate en el teatro. En realidad, antes de llegar a su primer escuadrón de combate tendría que haberse familiarizado con los controles durante su adiestramiento de calificación inicial. Además, cuando los coroneles hablan con los aerotécnicos sobre decisio-

nes de combate de vida o muerte, tienden a hacerlo en términos de órdenes directas en lugar de hacer sugerencias directrices. ¿Cómo puede Mark Bowden, famoso historiador y autor de libros tan bien recibidos como *Black Hawk Down*, cometer tales errores factuales? La respuesta es simple. Es muy raro disponer de información acerca de las operaciones de RPA de la Fuerza Aérea —y cuando existe, generalmente es poco confiable. Este artículo plantea que debido a que existe un vacío de información con respecto a las operaciones de los RPA estadounidenses, incluso personas bien intencionadas no pueden obtener el conocimiento adecuado para desarrollar y compartir una opinión informada sobre los asuntos de RPA más importantes. Se llama a esta carencia de información “el problema epistémico”.

Para rechazar un argumento deductivo, uno debe (a) desaprobar una o varias premisas, (b) identificar una definición ambigua, o (c) demostrar una falacia lógica en el argumento.<sup>2</sup> Muchos de los artículos, opiniones y entrevistas sobre las RPA producidos en la última década se basan en premisas falsas (opción a) o emplean una falacia lógica de analogía (opción c); por lo tanto, muchas de sus conclusiones no son válidas. Este artículo no pretende demostrar que la mayoría de los escritos sobre las RPA de la última década contienen falacias de alguna clase. Más bien, reconoce la facilidad con que gente sincera puede cometer tales errores como resultado del problema epistémico inherente en cualquier discusión sobre operaciones con RPA.

El argumento comienza afirmando que tal problema existe y sugiere que tiene tres causas. Primero, las fuerzas enemigas (aquí se hace referencia específica a al-Qaeda y el Talibán) realizan una campaña efectiva de relaciones públicas (PR por sus siglas en inglés) contra las RPA. Segundo, Estados Unidos realiza una campaña de PR poco efectiva en apoyo de las RPA. Tercero, las operaciones de RPA son necesariamente secretas por su clasificación de seguridad y las precauciones de seguridad nacional. El artículo explica el significado de estas causas y proporciona evidencia de ellas —evidencia que demostrará no solo las tres causas sino también la realidad del problema epistémico. Su conclusión indica dos maneras en que los individuos pueden mitigar el dilema y un medio por el cual el gobierno estadounidense lo puede rectificar.

## Las fuerzas enemigas y las relaciones públicas

Aquí se omite el término *propaganda* porque es polémico y porque, incluso si se asume una definición aceptada universalmente, la identificación de sus ejemplificaciones resultaría difícil. Por ejemplo, una definición sostiene que “la propaganda es información sesgada diseñada para amoldar la opinión y el comportamiento del público”.<sup>3</sup> Otra trata de eludir una connotación negativa distinguiendo la propaganda débil de la fuerte, describiendo a la primera como “la persuasión en el interés de quien envía el mensaje, basado en hechos y emociones seleccionados”.<sup>4</sup> Incluso si la información cumple los criterios establecidos por estas definiciones, no necesariamente justifica la connotación negativa que a menudo implica el término *propaganda*. Aunque los gobiernos y las organizaciones terroristas pueden realizarla, el término sigue siendo de poca utilidad. El hecho que la información sea sesgada no la convierte en falsa, y el hecho de que la información pretenda amoldar la opinión y la acción del público no la convierte en deshonesto o engañosa. Este artículo se interesa en el género de la información, dentro del cual la propaganda es una especie, y por lo tanto aborda toda información —parcial e imparcial, verdadera y falsa— diseñada para amoldar la opinión y la acción del público.

*PR*, es entonces un mejor término porque evita la connotación potencialmente peyorativa del otro término y asocia un grupo particular de información con una organización en particular. Tal entidad con una rama, comité o campaña de PR diseña cuidadosamente su mensaje para lograr ciertas metas. Aunque puede haber superposición entre la información publicada por al-Qaeda y por una red de noticias estadounidense (por ejemplo, en relación a un ataque de RPA concreto), esa red de noticias no está *participando* en la campaña de PR de al-Qaeda. (En efecto,

si esta agencia de noticias se apoya en información publicada por ese grupo militante, la agencia de noticias podría ser una *víctima* de la campaña en lugar de un participante).

Los efectos de los esfuerzos de PR de al-Qaeda y el Talibán son notorios y de gran alcance. En una encuesta internacional independiente llevada a cabo en 2012, la gran mayoría de encuestados se oponía fuertemente a la campaña RPA de los Estados Unidos.<sup>5</sup> En su artículo “A Progressive Defense of Drones (Una defensa progresiva de los drones)”, Kiel Brennan-Márquez de Yale Human Rights anota que “como liberal, estoy contra los drones esencialmente por reflejo. . . . A diferencia de la guerra tradicional, cuando la pérdida de vidas en el otro lado es presuntamente *acceptable* . . . en el caso de los ataques con drones, la pérdida de vidas en el otro lado es presuntamente *inacceptable*”<sup>6</sup> (énfasis en el original). ¿Por qué estas presunciones? ¿Por qué el mundo parece estar condicionado contra las RPA? ¿Que hay en sus operaciones que las hace inherentemente antiliberales o presuntamente inaceptables? Algunas de estas respuestas aparentemente intuitivas pueden en realidad estar condicionadas, según la exposición del público a las operaciones de RPA. Tal exposición es controlada —o al menos influenciada— por campañas de PR intencionales. La siguiente discusión presenta tres modelos diferentes que explican el nivel de influencia e intencionalidad de las campañas de PR contra las RPA, ordenándolas de más benignas (que asigna un rol pasivo a la campaña de PR) a más severas (que asigna un rol activo a la campaña de PR de un enemigo).

En su evaluación ética de los asesinatos selectivos, Eric Patterson y Teresa Casale sostienen que “aunque el asesinato selectivo contemporáneo es útil para atacar a terroristas en lugares peligrosos, los medios de comunicación extranjeros como al Jazeera lo cubrirán en formas muy desfavorables para Estados Unidos”.<sup>7</sup> En este sentido, las informaciones parcializadas se basan en relaciones culturales inherentes entre las agencias noticiosas involucradas y las víctimas o los defensores de los ataques de RPA. Por lo tanto, esta perspectiva de “relación cultural” no asigna ninguna intencionalidad de PR a la agencia noticiosa. Es decir, estos autores no sugieren que al Jazeera esté participando en la campaña de PR del enemigo, o de algún otro, contra las RPA. Todo reportaje parcializado se basa simplemente en la naturaleza de las cosas tal como son. Por lo que es probable que las agencias noticiosas estadounidenses sean igual de parcializadas hacia los intereses estadounidenses. Por lo tanto, tales agencias necesariamente producirán información tendenciosa sin participar intencionalmente en una campaña de PR.

Otros individuos adoptan una posición más fuerte. Con respecto a los numerosos informes sobre bajas civiles, el profesor Daniel Byman de Georgetown University afirma que “con frecuencia los números son alterados por el gobierno de Paquistán o por grupos de militantes. Después de un ataque en Paquistán, los militantes a menudo acordonan el área, retiran a sus muertos, y solo admiten reporteros locales que simpatizan con su causa o ellos mismos deciden el número de bajas. Los medios estadounidenses a menudo utilizan tales informes dudosos para dar la ilusión de haber utilizado múltiples fuentes”.<sup>8</sup> Esta visión de “información controlada” es más fuerte que la de la “relación cultural” al sugerir que algunos grupos tienen una agenda de PR. Sin embargo, teóricamente estos grupos no son fuerzas enemigas sino grupos de terceros contrarios a Estados Unidos —en este caso, gobiernos extranjeros y grupos de militantes.

El profesor Audrey Kurth Cronin de Oxford University y George Mason University adopta la posición más fuerte: “Al-Qaeda utiliza los ataques que causan muertes civiles, y hasta los que no causan muertes civiles, para tildar a los estadounidenses de matones inmorales a quienes la gente ordinaria les importa menos que a al-Qaeda”. (Destaca que esa estrategia de PR es efectiva a pesar del hecho que los ataques de RPA de Estados Unidos evitan a los civiles en aproximadamente el 86 por ciento de los casos y que al-Qaeda los ataca intencionalmente.)<sup>9</sup> Ésta es la visión de la “campaña de PR del enemigo” —la más verosímil de las tres— que afirma que personas inteligentes dentro de la estructura organizacional del enemigo afectan intencionalmente las corrientes de información para que los receptores pasivos (las poblaciones globales) condenen el uso de las RPA por Estados Unidos.

Algunos pueden sentirse tentados a poner en duda una campaña activa de PR de al-Qaeda o el Talibán aduciendo que tal organización descentralizada o grupo de células terroristas probablemente no tengan la capacidad estratégica para afectar la información en el grado necesario para influenciar la opinión global. Sin embargo, en vista de tales dudas, debemos recordar que el terrorismo internacional es por naturaleza un esfuerzo de PR. El Manual de Campo del Ejército de los Estados Unidos, 7-98, *Operations in a Low Intensity Conflict* (Operaciones en un conflicto de baja intensidad), advierte que los actos de violencia de una organización terrorista “atraen la atención del pueblo, el gobierno y el mundo a . . . [su] causa” y que “los medios de comunicación juegan un papel crucial en esta estrategia”.<sup>10</sup> Megan Smith y James Igoe Walsh indican que al-Qaeda está entre esos grupos terroristas que “calculan las consecuencias de sus acciones no solo por el número de vidas perdidas o el daño económico o social causado, sino por la cantidad de atención que puedan obtener de los medios”.<sup>11</sup> En lo que se ha llamado “terrorismo propagado masivamente por los medios”, organizaciones como al-Qaeda no solo aprovechan la cobertura de sus actividades por los medios sino que también producen su propia cobertura.<sup>12</sup> De esta manera, al-Qaeda puede generar un mensaje e influenciarlo, controlarlo y distribuirlo para maximizar su efecto. De hecho, es tan sofisticado en este dominio que tiene una rama de PR llamada as-Sahab (“la Nube”) Media.<sup>13</sup>

Las operaciones de RPA son vulnerables a la maquinaria de PR de as-Sahab en dos formas. Primero, los ataques de RPA le “ofrecen a as-Sahab casos de comportamiento de Estados Unidos que se pueden presentar como crueles, brutales y caprichosos ante una audiencia masiva, legitimando más las posiciones políticas de al-Qaeda”.<sup>14</sup> Segundo, as-Sahab puede atacar la naturaleza de la guerra RPA sin hacer referencia a ataques concretos. De hecho, ha publicado “numerosas declaraciones públicas afirmando que Estados Unidos explota su ventaja injusta en tecnología y que el uso de drones desarmados es un acto cobarde”.<sup>15</sup>

Al igual que as-Sahab, el Talibán puede afectar la opinión pública respecto al uso de las armas a control remoto, aunque quizás no con el mismo nivel de complejidad. El público objetivo que es particularmente vulnerable a tal influencia incluye las poblaciones locales de Afganistán y el noroeste de Paquistán. En el pasado, a falta de comentarios del gobierno estadounidense sobre supuestos ataques de RPA, el Talibán ha aprovechado al máximo el silencio, convenciendo a la población local que los efectos de ataques insurgentes en realidad habían sido causados por la coalición. Han sido tan convincentes que en 2009, el Talibán pudo convencer a los residentes de la Ciudad de Kandahar que una explosión causada por una bomba Talibán años antes era realmente el resultado de un ataque aéreo estadounidense.<sup>16</sup>

Además de las directivas verticalistas de PR del enemigo, la interconectividad digital y los medios sociales han permitido orquestar esfuerzos de PR a nivel de gestión intermedia. Zachary Adam Chesser, un estadounidense de 20 años de edad, adquirió notoriedad entre los yihadistas cuando publicó una guía práctica para derrotar a Estados Unidos en el dominio de PR. Instó a sus adeptos a “publicar estadísticas de cuántos civiles musulmanes han sido asesinados por los estadounidenses, usando los estimados creíbles más elevados. . . . Si un estadounidense hace algo incorrecto, enfatícenlo. . . [y] si Estados Unidos hace algo que se pueda percibir como un éxito en su guerra contra al-Qaeda, sepúltenlo”.<sup>17</sup> Al-Qaeda y el Talibán han reconocido y aprovechado el dominio de PR para lograr superioridad de información y subsecuentemente han puesto a muchas personas contra las operaciones de RPA —dentro y fuera de Estados Unidos. Hasta aquí hemos aprendido que el enemigo realiza una activa campaña de PR y que una de sus prioridades más importantes es mancillar la opinión mundial sobre las RPA —quizás las armas más capaces contra ese adversario.<sup>18</sup>

## La respuesta de Estados Unidos

Estados Unidos ha enfrentado la efectividad de las PR del enemigo con sus propias fallas de PR. Los malentendidos sobre las operaciones de RPA han sido generalizados y siguen proliferando. Tomemos por ejemplo el “problema del videojuego”. Bowden dice que matar desde 3.000 millas de distancia es “como un videojuego; es como en *Call of Duty*”.<sup>19</sup> El profesor Brennan-Márquez afirma que el “atontamiento que resulta de usar máquinas en lugar de soldados para realizar el trabajo sucio” produce “la imagen espantosa de un operador de drones de 18 años de edad que básicamente maneja videojuegos desde la seguridad que le proporciona un búnker en Nevada”.<sup>20</sup> Además, el subtítulo de un artículo de Michael Brooks, un periodista de ciencias y PhD en física cuántica, en el *New Statesman* dice, ¿Puedes manejar un videojuego? Entonces puedes volar un dron”.<sup>21</sup>

Este argumento del videojuego emplea una falacia lógica denominada “una falla en reconocer las distinciones” por D. A. Carson y una “analogía defectuosa” por Norman Geisler y Ronald Brooks.<sup>22</sup> Este método de refutar un argumento refleja la opción C (arriba), demostrando que la conclusión no se desprende de las premisas. Tal analogía defectuosa es resultado de asumir que cuando dos cosas son similares en una forma serán similares en otra forma.<sup>23</sup> Los defensores de la hipótesis del videojuego afirman que volar una RPA es *como* manejar un videojuego —y puede que tengan razón. Pero el hecho que los dos sean similares en una forma no quiere decir que sean similares en todas las formas.

El peyorativo del videojuego es retórico por naturaleza, y su connotación negativa es evidente: los pilotos de RPA deben encontrar tan poca correspondencia entre sus actividades y la realidad como los jugadores de video. Los pilotos no deben tomar su trabajo seriamente, tal como las personas que manejan videojuegos no son serias, y miran al hecho de matar gente de la misma forma que los jugadores de video perciben el hecho de matar personas creadas en una computadora. De esta manera, existe una distancia necesariamente cognoscitiva y emocional, y también un desapego desinteresado, de la muerte que causan los pilotos —o lo que los interesados quisieran que creamos.

Expresado en estos términos, la hipótesis del videojuego obviamente resulta inadecuada —y lo es. No obstante, es suficientemente generalizada como para merecer atención. Primero, debemos descubrir elementos similares entre los videojuegos y las RPA. Aunque los defensores de la hipótesis deberían hacer esto ellos mismos, consideremos otra posibilidad. El piloto de RPA, al igual que quien usa videojuegos, se sienta en una sala oscura con aire acondicionado y varios monitores de video, un juego de auriculares y un micrófono, sin estar expuestos a las presiones fisiológicas del vuelo tripulado. Si estos son, en efecto, los elementos que comparten las dos actividades, surgen dos respuestas a la hipótesis del videojuego. La primera implica identificar la falacia y afirmar el hecho de que la existencia de elementos similares no implica la semejanza de todos los elementos. Sin embargo, esto podría resultar una respuesta débil ya que aunque demuestra que los elementos importantes (disociación con la realidad, etc.) no son *necesariamente* similares, no demuestra que son *distintos*.

Una segunda respuesta, más fuerte, involucra identificar otra actividad que se asemeje al videojuego en la misma forma que lo hace la RPA pero que al mismo tiempo sea distinta con respecto a los aspectos importantes (disociación de la realidad, etc.). Vienen a colación dos ejemplos evidentes. El primero es un controlador de aproximación por radar en un aeropuerto de mucho tráfico, como Logan International en Boston. Este individuo se sienta en un cuarto oscuro, mira varios monitores de video, y lleva puesto un juego de auriculares y un micrófono, sin exposición a las presiones fisiológicas del vuelo. Sin embargo, puede controlar varios aviones, cada uno de los cuales lleva cientos de personas en condiciones meteorológicas de navegación con instrumentos (es decir, los aviones están en un medioambiente climático y dependen de instrumentos, ayudas de navegación y las instrucciones del controlador). En este caso, el meca-

nismo y la estética del trabajo del controlador son notablemente parecidos a los del jugador de video y del piloto de RPA, sin embargo el controlador no enfrenta la crítica del “videojuego” en la prensa popular ni en la literatura especializada. Además, se podría argumentar que si el controlador separara su actividad de la realidad, los resultados serían incluso más catastróficos que aquellos que ocurrirían si el piloto de RPA hiciera lo mismo. Por un lado, los dos misiles Hellfire de 100 libras del MQ-1 le dan al piloto poder destructivo limitado.<sup>24</sup> Por otro lado, si el controlador pone en una misma ruta a dos aviones Boeing 737 (un avión relativamente pequeño en Boston Logan), más de 250 personas enfrentarían una alta probabilidad de muerte. Ningún ataque de RPA ha generado tantas pérdidas de vidas.

El comandante del componente aéreo de la fuerza combinada (CFACC), que tiene el control operativo de las misiones de RPA en el área de responsabilidad, ofrece un ejemplo contrario adicional.<sup>25</sup> Ese oficial general también se sienta en una sala oscura con aire acondicionado y muchos monitores de video. Nuevamente, demostrando una capacidad destructiva mucho mayor que la del piloto de RPA, este oficial es responsable de numerosas misiones, objetivos y activos aéreos. ¿Están los defensores de la hipótesis del videojuego preparados para acusar al CFACC de separar esta actividad de la realidad? Si es así, entonces se deberían haber publicado tantos artículos sobre los peligros de la arquitectura de comando y control del Departamento de Defensa como advertencias contra sistemas de armas semejantes a videojuegos.

El problema del videojuego ofrece el mejor ejemplo de una falla de PR que el gobierno estadounidense podría rectificar con una mejor campaña de PR. La gente piensa que controlar el vuelo de una RPA es como manejar un videojuego, en parte, debido a su exposición limitada a las operaciones de esa plataforma. Después de todo, solo ven el aparato parecido al videojuego de una sala oscura, monitores de video, un juego de auriculares y un micrófono —pero ninguna fisiología de vuelo (véanse las propagandas televisivas propias de la Fuerza Aérea).<sup>26</sup> No debería causar sorpresa que extienda la analogía entre las RPA y los videojuegos más allá de su alcance legítimo. Sin embargo, este problema no es el único que encara la campaña de PR estadounidense.

Muchas otras afirmaciones falsas sobre la capacidad de las RPA de Estados Unidos pueden reducirse a dudas sobre discriminación. La tradición de guerra justa y, de hecho, la propia ley del conflicto armado de Estados Unidos requiere que éste (y cualquier beligerante, en el caso de una guerra justa) discrimine entre combatientes y no combatientes.<sup>27</sup> El profesor Brennan-Márquez sostiene que “la muerte, venida de los cielos, no es precisa”.<sup>28</sup> El grupo de apoyo Comité Contra la Guerra afirma que “la distancia física entre el dron y el que dispara hace inevitable la falta de precisión”.<sup>29</sup> El científico político Michael Gross sugiere que en un conflicto con un actor no estado, tal como al-Qaeda, los militares (incluyendo las fuerzas armadas estadounidenses) casi con seguridad asumirán que los individuos en ropa civil son combatientes hasta que se demuestre lo contrario.<sup>30</sup>

La falla de Estados Unidos en revelar información sobre el uso de las RPA ha dado lugar a una importante consecuencia adicional. Como en el caso de las armas nucleares, Estados Unidos fue de los primeros en obtener esta clase de capacidad remota.<sup>31</sup> Dicho eso, el Dr. Micah Zenko, un miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, señala correctamente que “durante la próxima década, el casi monopolio estadounidense en ataques con drones se deteriorará a medida que más países desarrollen y perfeccionen esta capacidad”.<sup>32</sup> Así como Estados Unidos estuvo en posición de moldear el estándar global de las prácticas con armas nucleares, igualmente puede establecer normas internacionales para el uso aceptable de armas remotas.<sup>33</sup> A pesar de la falta de revelación información vital para esta causa, el gobierno estadounidense ha reconocido la proliferación inevitable de las armas a control remoto. Según la administración Obama, “Si queremos que otras naciones usen responsablemente estas tecnologías, nosotros debemos usarlas responsablemente”.<sup>34</sup> Sin embargo, debido al grueso velo que cubre el programa RPA, la comunidad internacional no puede determinar el grado de responsabilidad de Estados Unidos. Las

revelaciones recomendadas en este artículo no solo permitirían sino que alentarían la discusión internacional sobre el uso aceptable de las armas a control remoto —una discusión que algunos podrían considerar imperativa.<sup>35</sup>

El gobierno estadounidense podría resolver todos estos asuntos haciendo dos revelaciones importantes, ninguna de las cuales violaría los requisitos de seguridad nacional. Primero, podría difundir las capacidades no confidenciales de los sistemas de armas RPA.<sup>36</sup> Las afirmaciones de que los ataques de RPA son por naturaleza indiscriminados son falsas. Aunque condicionados por una campaña efectiva de PR de al-Qaeda para creer lo contrario, las personas que han realizado la investigación han determinado que éste es el caso. Como observa Avery Plaw, un científico político de la Universidad de Massachusetts, “El programa de drones se compara favorablemente con operaciones similares y de forma más general con el conflicto armado contemporáneo”.<sup>37</sup> El Comité Internacional de la Cruz Roja encontró que durante los conflictos armados del siglo veinte, murieron 10 civiles por cada combatiente.<sup>38</sup> Debido a que los números varían mucho, es imposible determinar una tasa exacta de bajas civiles para ataques con RPA. No obstante, es ciertamente menos de 0,5 civiles por cada combatiente y puede ser tan baja como 0,08 (20 a 125 veces mejor que el estándar histórico establecido en los conflictos del siglo veinte).<sup>39</sup>

Segundo, Estados Unidos podría difundir elementos de sus propias reglas internas de combate para distinguir entre civiles y combatientes enemigos.<sup>40</sup> En enero de 2012, los líderes de la Fuerza Internacional de Asistencia de Seguridad de Afganistán (ISAF) se reunieron a fin de discutir métodos para eliminar las bajas civiles en Afganistán. El Teniente General Adrian Bradshaw, subcomandante de la ISAF en el momento, dijo a los asistentes que “eliminar las bajas civiles afganas es una prioridad alta” y es incluso una “obligación moral”.<sup>41</sup> Respondiendo a la suposición anterior del profesor Gross, la prioridad de la ISAF sugiere que los militares estadounidenses presumen el estado *civil* hasta que se demuestre lo contrario, y no al revés. Más revelaciones como esta, no de detalles sino de prioridades y prácticas generales, ayudarían a asegurar a la población mundial que Estados Unidos toma seriamente el requisito de discriminación de la tradición de la guerra justa.

## Clasificación y secreto

Tal como la profesora Rosa Brooks observa correctamente, el uso de las RPA por Estados Unidos se realiza en el secretismo.<sup>42</sup> Esto es cierto, como sugiere ella, no solo en el caso de los asesinatos selectivos sino también en las operaciones de apoyo aéreo próximo en Afganistán. Este artículo distingue la deficiente campaña de PR de los problemas de clasificación porque el requisito de ganar la guerra de PR no sustituye al de mantener el material confidencial fuera del alcance de las manos del enemigo, y por consiguiente, fuera del alcance de las manos del público.

La forma correcta de ver el problema epistémico en este contexto exige reconocer dos constantes y una variable. La campaña de PR del enemigo se parece a una constante en que está fuera del control del gobierno estadounidense. Después de todo, en el dominio de las PR, como en todos los demás, el enemigo obtiene un voto. Se debería considerar también la clasificación (confidencialidad) como una constante. Existen razones para clasificar información y para ganar en el dominio de PR, pero esas razones son independientes entre sí. No se puede esperar que los motivos de una campaña de PR efectiva pesen más que los de la clasificación; en consecuencia, no se debería esperar que cambie la forma en que los militares estadounidenses determinan la clasificación por el bien de una campaña de PR efectiva. Por lo tanto, en el contexto de tal esfuerzo, se debe considerar que la clasificación es una constante. La variable que Estados Unidos no controla en el dominio de PR es su propia campaña de PR, tratada en la sección anterior.

## Conclusión: El Camino a Seguir

El individuo no puede resolver el problema epistémico. Sin embargo, uno puede hacer dos movimientos de interpretación importantes al leer y escribir sobre las operaciones de RPA. Primero, se debe reconocer que el problema existe e interpretar adecuadamente la información.

Mientras el gobierno estadounidense mantenga silencio sobre su programa de RPA, los lectores responsables deben reconocer que están recibiendo solo un lado de una historia necesariamente polarizada. Una vez que los lectores se den cuenta de que un enemigo con una máquina de PR sofisticada y bien manejada a su disposición está dedicado a una guerra de información, usando los medios como un instrumento, verán estos informes con cautela en lugar de dogmáticamente. Ésa es la naturaleza del problema epistémico. Con la sola lectura de los informes noticiosos, no podemos saber exactamente lo que ha pasado en la cabina del piloto o en tierra en un ataque de RPA en particular. Entonces, ¿qué podemos saber? Después que nos demos cuenta del problema epistémico, nuestra interpretación de los datos disponibles debe concentrarse en los asuntos importantes más que en los triviales.

El problema epistémico puede dar lugar a información insuficiente para determinar si las RPA son más o menos discriminativas que las plataformas tripuladas tradicionales —pero esto es un asunto trivial. Un asunto importante es si la tecnología de RPA cambia la naturaleza de la discriminación. La evidencia sugiere que no. El problema epistémico puede producir malentendidos acerca de cómo el volar una RPA es como manejar un videojuego —pero esto es un asunto trivial. Un asunto importante es si el aparato digital constituye una condición suficiente para la separación entre actividad y realidad. Incluso un caso de trastorno por estrés postraumático en un miembro del grupo de control de la RPA indicaría que no lo es.<sup>43</sup> El que un único grupo de control de RPA cometa un error en una única misión de RPA es (solo por comparación) un asunto trivial. Un asunto importante es si los sistemas de armas RPA en cuestión proveen un medio para que el grupo de control distinga de forma confiable entre amigos y enemigos.

Una segunda responsabilidad a la luz del problema epistémico es externa al argumento anterior aunque no obstante necesaria. Quienquiera que hable o escriba sobre estos asuntos tiene la obligación de aclarar a la audiencia con precisión el tipo de RPA, la clase de misión, la sigla de tres letras de la agencia de gobierno, o el área de responsabilidad en discusión. Por ejemplo, algunos sostienen que las RPA no son éticas porque su uso no representa riesgo.<sup>44</sup> Aunque algunas veces el riesgo en efecto está presente (por ejemplo, cuando las RPA realizan misiones de apoyo aéreo próximo, el enemigo puede imponer un riesgo enorme en las fuerzas de tierra). Estos argumentos, por consiguiente, no distinguen entre conflictos (como Afganistán) que utilizan las RPA para proteger a las tropas de tierra y conflictos teóricos que utilizarían *solo* RPA para buscar objetivos militares.<sup>45</sup> Del mismo modo, algunos han alegado que el uso de las RPA hace que la decisión de ir a la guerra sea muy fácil, nuevamente en base a la ausencia de riesgo.<sup>46</sup> Este argumento también supone una guerra con solo RPAs (la decisión de ir a la guerra y usar las RPA para apoyar a las tropas de tierra aún tendrá un costo alto). Las conclusiones resultantes pueden ser válidas para algunos eventos futuros, pero los teóricos pecan al aplicarlas a las operaciones de las RPA en Afganistán. La distinción adecuada entre diferentes usos de las RPA limitará la confusión y atenuará el problema epistémico.

El gobierno estadounidense puede dar un paso importante para la solución del problema epistémico —y tal acción institucional sería mucho más eficaz que la de los individuos. Tal como se mencionó anteriormente, el gobierno estadounidense, designando al Departamento de la Fuerza Aérea como la agencia directriz, debería realizar una activa campaña internacional de PR en la que se difunda información real, resaltando la capacidad discriminatoria de los sistemas de armas RPA así como las salvaguardas internas (como las reglas de combate) contra la selección de objetivos al azar. Hasta este punto, el mundo solo ha escuchado un lado de una discusión bilateral y, como era de esperarse, ha sucumbido a ella. Las personas inteligentes y bien intencio-

nadas deberían tener la oportunidad de escuchar ambos lados para que puedan desarrollar una opinión informada.

No todo se ha perdido. Existe un problema epistémico, pero se puede comenzar un diálogo serio. La mayor conciencia del problema deberá influenciar los pensamientos y las acciones de los individuos. Además, uno no debería someterse a una tecnocracia omnipresente, confiando en que quienes conocen los secretos deben estar bien enterados y que, por consiguiente, el individuo no necesita saber nada de ello. Por el contrario, en la medida que se pueda salvaguardar la seguridad nacional, este artículo sostiene que el gobierno federal no solo debería revelar sino *difundir* gran parte de su programa RPA que aún se mantiene en secreto. La batalla por los corazones y las mentes con respecto a las RPA se está luchando en el dominio de las PR. Actualmente, el enemigo está ganando. ■

### Notas

1. Mark Bowden, “The Killing Machines: How to Think about Drones (Las máquinas asesinas: Cómo pensar en los drones”, *Atlantic*, 14 de agosto de 2013, <http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2013/09/the-killing-machines-how-to-think-about-drones/309434/>. El juego de las aeronaves no tripuladas continúa. La Fuerza Aérea de los Estados Unidos utiliza el término *aeronaves a control remoto (ACR)* mientras que los otros servicios utilizan *sistemas aéreos no tripulados (UAS)*. Usualmente las fuentes no militares los llaman *drone*. Cada término se refiere al mismo grupo de sistemas. Algo más importante, este artículo se refiere a sistemas armados (en particular, el MQ-1 y el MQ-9 de la Fuerza Aérea) operados por personal militar ubicado en el territorio continental de los Estados Unidos. Este artículo conserva los términos tal como aparecen en los textos citados.

2. Peter Kreeft, *Socratic Logic: A Logic Text Using Socratic Method, Platonic Questions, and Aristotelian Principles (Lógica socrática: Un texto lógico que utiliza el método socrático, preguntas platónicas y principios aristotélicos)*, ed. 3.1 (South Bend, IN: St. Augustine’s Press, 2010), 26.

3. “What Is Propaganda? (¿Qué es propaganda?)”, Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos, consultado el 7 de diciembre de 2013, <http://www.ushmm.org/propaganda/resources/>.

4. Johanna Fawkesa y Kevin Moloney, “Does the European Union (EU) Need a Propaganda Watchdog like the US Institute of Propaganda Analysis to Strengthen Its Democratic Civil Society and Free Markets? (¿Necesita la Unión Europea (UE) un organismo protector como el Instituto Estadounidense de Análisis de Propaganda para fortalecer a la sociedad civil democrática y los mercados libres?)”, *Public Relations Review* 34, edición 3 (septiembre de 2008): 209.

5. Sin embargo, la encuesta utilizó el término *drone*. Audrey Kurth Cronin, “Why Drones Fail: When Tactics Drive Strategy (Por qué fallan los drones: Cuando las tácticas controlan la estrategia)”, *Foreign Affairs* 92, no. 4 (Julio/Agosto de 2013): 49.

6. Kiel Brennan-Márquez, “A Progressive Defense of Drones (Una defensa progresiva de los drones)”, *Salon*, 24 de mayo de 2013, [http://www.salon.com/2013/05/24/a\\_progressive\\_defense\\_of\\_drones/](http://www.salon.com/2013/05/24/a_progressive_defense_of_drones/).

7. Eric Patterson y Teresa Casale, “Targeting Terror: The Ethical and Practical Implications of Targeted Killing (Atacando el terror: Las consecuencias éticas y prácticas del asesinato selectivo)”, *International Journal of Intelligence and Counterintelligence* 18, no. 4 (21 de agosto de 2005): 647.

8. Daniel Byman, “Why Drones Work: The Case for Washington’s Weapon of Choice (Por qué son efectivos los drones: El caso para el arma preferida de Washington)”, *Foreign Affairs* 92, no. 4 (Julio/Agosto de 2013): 37.

9. Cronin, “Why Drones Fail (Por qué fallan los drones)”, 47.

10. Manual de Campo 7-98, *Operations in a Low-Intensity Conflict* (Operaciones en un conflicto de baja intensidad), 19 de octubre de 1992, 3-1, [http://www.bits.de/NRANEU/others/amd-us-archive/fm7-98\(92\).pdf](http://www.bits.de/NRANEU/others/amd-us-archive/fm7-98(92).pdf).

11. Megan Smith y James Igoe Walsh, “Do Drone Strikes Degrade Al Qaeda? Evidence from Propaganda Output (¿Merman los ataques con drones la capacidad de al-Qaeda? Evidencia de la producción de propaganda)”, *Terrorism and Political Violence* 25, no. 2 (10 de enero de 2013): 314, <http://www.jamesigoewalsh.com/tpv.pdf>.

12. *Ibíd.*

13. *Ibíd.*

14. *Ibíd.*, 316.

15. *Ibíd.*

16. Sarah Holewinski, “Do Less Harm: Protecting and Compensating Civilians in War (Causar menos daño: Proteger y compensar a los civiles en la guerra)”, *Foreign Affairs* 92, no. 1 (Enero/Febrero de 2013): 17.

17. Jarret Brachman, “Watching the Watchers: Al Qaeda’s Bold New Strategy Is All about Using Our Own Words and Actions against Us. And It’s Working (Vigilando a los vigilantes: La audaz nueva estrategia de al-Qaeda es precisamente utilizar nuestras propias palabras contra nosotros. Y está funcionando)”, *Foreign Policy*, 12 de octubre de 2010, [http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/10/11/watching\\_the\\_watchers](http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/10/11/watching_the_watchers). Estas citas provienen del parafraseo de Brachman y no necesariamente son las palabras exactas de Chesser.

18. Andrew Callam, "Drone Wars: Armed Unmanned Aerial Vehicles (Guerras con drones: Vehículos aéreos no tripulados armados)", *International Affairs Review* 18, no. 3 (Invierno de 2010), <http://www.iar-gwu.org/node/144>.
19. Bowden, "Killing Machines (Máquinas asesinas)".
20. Brennan-Márquez, "Progressive Defense of Drones (Defensa progresiva de los drones)".
21. Michael Brooks, "Eyes in the Sky: Can You Play a Video Game? Then You Can Fly a Drone (Ojos en el cielo: ¿Puedes manejar un videojuego? Entonces puedes volar un dron)", *New Statesman* 141, edición 5110 (18 de junio de 2012): 27-29.
22. D. A. Carson, *Exegetical Fallacies* (Falacias explicativas), segunda edición (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 1996), 92; y Norman L. Geisler y Ronald M. Brooks, *Come, Let Us Reason: An Introduction to Logical Thinking* (Razonemos: Una introducción al pensamiento lógico) (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2004), 109.
23. Kreeft, *Socratic Logic* (Lógica socrática), 102.
24. "MQ-1B Predator", hoja informativa, Fuerza Aérea de los Estados Unidos, 20 de julio de 2010, <http://www.af.mil/AboutUs/FactSheets/Display/tabid/224/Article/104469/mq-1b-predator.aspx>; y "AGM-114R Multi-Purpose HELLFIRE II: Effective against 21st Century Threats (AGM-114R Multifunción HELLFIRE II: Efectivo contra las amenazas del siglo 21)", Lockheed Martin, 2011, 2, <http://www.lockheedmartin.com/content/dam/lockheed/data/mfc/pc/hellfire-ii-missile/mfc-hellfire-ii-pc.pdf>.
25. O del director del centro de operaciones aéreas combinadas a quien se delega la autoridad de selección de objetivos. Cambiar este ejemplo teórico a un comandante del componente aéreo de la fuerza combinada no afectaría su aplicación a mi argumento. Véase la Publicación Conjunta 3-30, *Command and Control of Joint Air Operations* (Comando y control de operaciones aéreas conjuntas), 10 de febrero de 2014, E-1, [http://www.dtic.mil/doctrine/new\\_pubs/jp3\\_30.pdf](http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/jp3_30.pdf); y Centro de Desarrollo de Doctrina y Educación Curtis E. LeMay, "Annex 3-0, Operations and Planning (Anexo 3-0, Operaciones y planeamiento)", 9 de noviembre de 2012, 2n2, <https://doctrine.af.mil/download.jsp?filename=3-0-Annex-OPERATIONS-PLANNING.pdf>.
26. "Remotely Piloted Aircraft (Aeronaves a control remoto)" Videos & More, Fuerza Aérea de los Estados Unidos, consultado en 3 de julio de 2014, <http://www.airforce.com/games-and-extras/videos/?cat=12&slug=rpa&catName=AF%20in%20Action#>.
27. Brian Orend, "War (Guerra)", en *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, editor Edward N. Zalta (Stanford, CA: Laboratorio de Investigación Metafísica, Centro para el Estudio de Idiomas e Información, otoño de 2008), <http://plato.stanford.edu/archives/fall2008/entries/war/>; y Centro y Escuela Legal del Fiscal Militar General del Ejército, *Law of Armed Conflict Deskbook* (Manual de la ley del conflicto armado) (Charlottesville, VA: Centro y Escuela Legal del Fiscal Militar General del Ejército de los Estados Unidos, Departamento Legal Internacional y de Operaciones, 2013), 13, [http://www.loc.gov/rr/frd/Military\\_Law/pdf/LOAC-Deskbook-2013.pdf](http://www.loc.gov/rr/frd/Military_Law/pdf/LOAC-Deskbook-2013.pdf).
28. Brennan-Márquez, "Progressive Defense of Drones (Defensa progresiva de los drones)".
29. Harrison Schmidt, Jennie Eisert, y Meredith Aby, "Stop Drone Warfare! (¡Hay que parar la guerra con drones!)", Anti-War Committee, 20 de junio de 2012, <http://antiwarcommittee.org/2012/06/20/stop-drone-warfare/>.
30. Michael L. Gross, "Assassination and Targeted Killing: Law Enforcement, Execution or Self Defence? (Asesinatos y asesinatos selectivos: ¿Aplicación de la ley, ejecución o defensa propia?)", *Journal of Applied Philosophy* 23, no. 3 (agosto de 2006): 329.
31. "A la fecha, se cree que solo Estados Unidos, Israel y el Reino Unido han utilizado drones armados". Sarah Kreps y Micah Zenko, "The Next Drone Wars: Preparing for Proliferation (Las próximas guerras con drones: Prepararse para la proliferación)", *Foreign Affairs* 93, no. 2 (Marzo/Abril de 2014), <http://www.foreignaffairs.com/articles/140746/sarah-kreps-and-micah-zenko/the-next-drone-wars>.
32. Micah Zenko, *Reforming U.S. Drone Strike Policies* (Reforma de las políticas estadounidenses de ataques con drones), Informe Especial del Consejo no. 65 (New York: Consejo de Relaciones Exteriores, Centro para la Acción Preventiva, enero de 2013), 4.
33. Kreps y Zenko "Next Drone Wars (Las próximas guerras con drones)".
34. Zenko, *Reforming U.S. Drone Strike Policies* (Reforma de las políticas estadounidenses de ataques con drones), 5.
35. Kreps y Zenko "Next Drone Wars (Las próximas guerras con drones)".
36. Hago la distinción aquí entre los términos *desclasificar* y *difundir*. La información no clasificada o no confidencial está disponible pero el gobierno estadounidense no necesariamente la difunde activamente. No estoy proponiendo la desclasificación de información sino simplemente que se difunda a los recipientes pasivos la información que ya está disponible para los que la buscan activamente.
37. Scott Shane, "The Moral Case for Drones (El caso moral para los drones)", *New York Times*, 14 de julio de 2012, [http://www.nytimes.com/2012/07/15/sunday-review/the-moral-case-for-drones.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2012/07/15/sunday-review/the-moral-case-for-drones.html?_r=0).
38. Rosa Brooks, "What's Not Wrong with Drones: The Wildly Overblown Case against Remote-Controlled War (Lo que no está equivocado con los drones: El caso tremendamente exagerado contra la guerra a control remoto)", *Foreign Policy*, 5 de septiembre de 2012, [http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/09/05/whats\\_not\\_wrong\\_with\\_drones#sthash.eCd2QZzj.dpbs](http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/09/05/whats_not_wrong_with_drones#sthash.eCd2QZzj.dpbs).
39. *Ibid.*
40. Brennan-Márquez, "Progressive Defense of Drones (Defensa progresiva de los drones)".

41. Teniente Coronel David Olson, “ISAF Conducts Aviation Civilian Casualty Conference (ISAF realiza conferencia sobre las bajas civiles de la aviación)”, Fuerza Internacional de Asistencia de Seguridad de Afganistán, 19 de enero de 2012, <http://www.isaf.nato.int/article/news/isaf-conducts-aviation-civilian-casualty-conference.html>.

42. Rosa Brooks, “The War Professor: Can Obama Finally Make the Legal Case for His War on Terror? (El profesor de la guerra: ¿Puede Obama finalmente presentar el argumento legal para su guerra contra el terror?)”, *Foreign Policy*, 23 de mayo de 2013, [http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/05/22/the\\_war\\_professor#sthash.3OQBfgms.dpbs](http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/05/22/the_war_professor#sthash.3OQBfgms.dpbs).

43. Este argumento pende en la presunción de que los videojuegos no producen casos de trastorno por estrés post-traumático —una presunción que estoy dispuesto a dejar pasar.

44. Paul W. Kahn, “The Paradox of Riskless Warfare (La paradoja de la guerra sin riesgos)”, *Philosophy and Public Policy Quarterly* 22, no. 3 (Verano de 2002): 2–8, [http://digitalcommons.law.yale.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1325&context=fss\\_papers](http://digitalcommons.law.yale.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1325&context=fss_papers); y Suzy Killmister, “Remote Weaponry: The Ethical Implications (Armas a control remoto: Las implicaciones éticas)”, *Journal of Applied Philosophy* 25, no. 2 (mayo de 2008): 121–33.

45. Alguien podría responder que los ataques de ACR reportados en Yemen, Paquistán y Somalia son representativos de este caso (un conflicto con solo ACR). Si estos ataques se llevan a cabo siguiendo la Autorización para el Uso de la Fuerza Militar, autorizada por el Congreso en 2001, en términos legales éstos son contra al-Qaeda y sus afiliados y por lo tanto se basan en la defensa de personas estadounidenses en el país y en el extranjero. Véase Brooks, “War Professor (El Profesor de Guerra)”.

46. John Kaag y Sarah Kreps llaman a esto el riesgo moral. Véase su artículo “The Moral Hazard of Drones (El riesgo moral de los drones)”, *New York Times*, 22 de julio de 2012, <http://opinionator.blogs.nytimes.com/2012/07/22/the-moral-hazard-of-drones/>. Véase un argumento similar formulado como “The Real Problem with Asymmetry (El problema real con la asimetría)”, en Jai C. Galliot, “Uninhabited Aerial Vehicles and the Asymmetry Objection: A Response to Strawser (Vehículos aéreos no tripulados y la objeción de la asimetría: Una respuesta a Strawser)”, *Journal of Military Ethics* 11, no. 1 (enero de 2012): 62.



**El Capitán Joseph O. Chapa**, USAF, (BA, Boston University; MA, Liberty Baptist Theological Seminary), se encuentra en una asignación en el Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea/Instituciones Civiles (AFIT/CI) estudiando para obtener un grado en Filosofía en el Boston College. Ha prestado servicio en tres escuadrones de MQ-1B, incluyendo la unidad de adiestramiento de vuelo de MQ-1B, como instructor, oficial ejecutivo, y jefe de armas y tácticas. Cuando obtenga este grado, el Capitán Chapa enseñará filosofía en la Academia de la Fuerza Aérea. Es un graduado distinguido de la Escuela de Oficiales de Escuadrón.